

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

Llamada del Boletín

Hay salud, fuerza y alegría en todo. La savia espesa y rica de la vida mana pura del corazón del herrador; en todos nosotros late un ansia nueva, un empuje, todavía débil y poco potente en las convicciones de algunos compañeros, pero que demuestran la evidencia de un deseo general de emancipación.

Y es que la primavera ha llegado, y con ella el primer brote del árbol frondoso de la Federación, cuyos frutos serán inagotables para todo aquel que se cobije bajo su sombra.

Sí, ha llegado la primavera, y con ella el BOLETIN DEL HERRADOR, precursor de todas nuestras venturas; aquí está la verdad, la salvación, lo eterno. Aquí está lo que no miente, lo que no puede mentir.

Y es que ya ha florecido el primer brote, y en nuestras manos está el que esto crezca, viva y triunfe; la unión constituye la fuerza.

¡Compañeros todos! ¿Permitiréis que la juventud generosa del BOLETIN DEL HERRADOR vea marchitarse en promesa todos sus esfuerzos, toda su ardorosa labor? ¿Consentiréis que sobre este brote científico caiga el peso de una muerte prematura? ¿Verdad que no? ¿Verdad que no queréis verle expirar en un ambiente de abandono, de penuria, cual le ocurrió a su hermano mayor, llamado *El Herrador Español*, tirado en Málaga hace unos cuantos años por compañeros entusiastas, que vieron marchitarse la flor en ciernes por no encontrar el apoyo que necesitaban? En ello consiste que muy pronto el árbol potente y

viril de la Federación nos dé la sensacional noticia de que ya ha florecido el segundo brote tan deseado: la libertad del herrador, triunfo rotundo de la razón, de la democracia, de la justicia, de la equidad.

En estos momentos que vivimos, erizados de pasiones agudas, de conmociones violentas, de confusiones y de luchas, la voz serena y cordial del Boletín huele a pureza, y sus escritos vienen a confortarnos, a dar vigor espíritu, y fuerza a nuestras convicciones.

Esa voz, esa llamada generosa, nos dice que aún hay quien se ocupa de la emancipación integral del herrador. Es deber ineludible de todo compañero consciente acudir y agradecer esa voz, esa llamada tranquila, como se agradece el pan y como se agradece el agua, que pan y agua para nuestra hambre y para nuestra sed es el sembrador de ideas puras de justicia y libertad.

Todos, como uno solo, debemos atender esa llamada con la aportación moral y material de cincuenta céntimos mensuales; ello no os ocasionará ningún trastorno grave. Y, sin embargo, pensad bien el valor incalculable que representa para la emancipación de la clase.

A veces nos asalta impetuosa duda, y nos sentimos muy solos. Entonces el Boletín se nos presenta fiel, como un soldado esforzado, que nos defiende invencible con su voz consoladora y oído despierto; antena que recoge el criterio de todos y micrófono donde podemos dar nuestras conferencias de interés colectivo. El es el encargado de darnos

cuenta clara de la marcha económica y de la conducta de honradez de la Directiva de la Federación.

Intérprete leal del pensamiento de compañeros de cerebro esclarecido, que en sus escritos nos indican el camino seguro para llegar al logro infalible de todas nuestras reivindicaciones, expresadas por escritores espontáneos, pero escritas con un corazón franco y leal.

Así es que siempre, en el dolor y en la alegría, en la tranquilidad y en la inquietud, en la abundancia y en la escasez, debéis escuchar esa voz, esa llamada, porque ella nos dará el valor, el sentido y la virtud de lo que nos rodea.

MATIAS GARCIA

Director del BOLETIN DEL HERRADOR

Petición de justicia

Ha sido elevada al presidente de la Audiencia provincial de Valencia la siguiente petición de justicia:

Ilustrísimo señor: Los que suscriben, Presidente y Secretario de la Federación de Herradores de España, reglamentariamente constituida, y domiciliada en Corredera Baja, 20, Madrid, en nombre y representación de todos los herradores de España, ante S. I., con el debido respeto, exponen: Que habiendo de celebrarse juicio oral en la sección 2.ª de la Ilustísima Audiencia provincial de Valencia, que S. I. tan dignamente preside, el día 6 de Mayo, contra el ciudadano herrador Vicente Domingo Irazo, vecino de Puzol, y afecto a esta Federación, elevamos a S. I. la más enérgica protesta y le suplicamos interceda por

este compañero nuestro, que no ha cometido más delito que clavar herraduras a los semovientes por cuenta y riesgo de los dueños de las caballerías; es decir, trabajar en su oficio de herrador, por no saber otro, y el trabajo honrado no debe estar penado en código alguno.

Puesto que la sentencia del Tribunal Supremo de 31 de Marzo de 1917 lo expresa terminantemente: «Los dueños de caballerías pueden herrarlas y mandar a que lo realicen a sus asalariados.

Esperando interceda en favor de este compañero el buen sentir de S. I., cuya vida conserve muchos años para bien de España y prosperidad de la República.

Madrid 29 de Abril de 1933.—El presidente, *Matías García*.—El secretario general, *Práxedes Cabanillas*.

Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia provincial de Valencia.»

También, con la misma fecha, han sido elevadas las protestas a los ministros de Agricultura y Justicia.

Nota. Este compañero nos notifica que ha sido absuelto, de lo que nos congratulamos.

Hombre nuevo

Cuando el hombre nuevo se propone crear, inventar, rectificar, se ve obligado a prescindir de esa clase de herradores cerriles, vergüenza de la clase, que no conocen o no quieren conocer a las Sociedades locales, ni más deberes que obedecer ciegamente a su amo, adorando a éste, como los árabes adoran a Alá, o como los fascios adoran a Cristo rey, y contentos y satisfechos con el mendrugo que su amo (digo amo porque no merecen otro calificativo) les proporciona al día, y sin reparar en el mañana, y olvidadizos del ayer, sólo aquilatan un presente indecoroso y de miseria. Contra esta actitud no podemos menos de alzarnos en protesta sentida quienes anteponemos a todo la idea de una causa suprema, que se revela en la ley sabia de un principio de verdad, de justicia y equidad.

Lo curioso es que estos compañeros, solo por un afán morboso e insensato de seguir aislados, retrasan su ingreso en las Sociedades, sin darse cuenta exacta de que caminan hacia ellas de cabeza por el empuje invisible de la organización.

El hombre precursor no se desnaturaliza por ello la esencia de su ser, ni se expulsa nada que suministre nutrición a la Federación, a la nueva forma, a la nueva manera, al nuevo carácter que se propone dar a un hecho, a una acción o a una conducta. Cuando la inspiración o el propósito alcanza e invade todas las zonas del herrador, trabadas y apretadas por las leyes vigentes y por la clase veterinaria, yo quedo perplejo y sorprendido ante las dimensiones de la empresa gigantesca que se ha impuesto la Federación. No cabe en mi mente la posibilidad de un cambio radical de todos los herradores y sus costumbres, porque no somos capaces de emanciparnos del imperio absoluto de lo tradicional; de desnudarnos mentalmente para ingresar limpios de cualquier traba.

Aunque veo difícil este cambio inmediato, no lo creo imposible; cualquiera que piense serenamente en el porvenir, no puede substraerse a la fiijeza con que es determinado por evoluciones sintomáticas, lentas o rápidas, pero evidentes. Todas ellas nos conducen hacia la formación de otro tipo de herrador, y, en consecuencia, de una sociedad en la que el producto íntegro de nuestro trabajo en nada se habrá de subordinar a la preeminencia de la categoría.

Con estos factores, hijos del progreso, y con la Directiva que posee la Federación, creo factibles todas nuestras aspiraciones. El grupo de ciudadanos que integran la Directiva son jóvenes, buenos, justos y trabajadores abnegados, acordes con la evolución del proletariado; luchan constantemente en la espinosa tarea de manumitir al herrador, para que la Federación triunfe y viva rotundamente; es decir, que alcance plenitud de ser, de justicia, de razón,

de fortaleza, de expansión, de gloria y de defensa de los intereses de todos los federados, constantemente hollados por las garras patronales.

El presidente merece capítulo aparte, pero me inhibo de manifestarme, por si me tachan de adulador. Yo solamente diré que es un Señor Presidente. Así, con mayúscula.

ANTONIO J. TEIXEIRA

Se acabó el juego

Al escribir estas palabras, se refieren a los hechos que han venido sucediéndose en Valencia, como la mayoría sabéis, hasta el día 23 de Abril.

Existían dos entidades, de las cuales una afecta al Sindicato Metalúrgico, y otra a la Federación de Herradores de España. Y claro está, mientras nosotros estábamos divididos y estancados en el barro, digámoslo así, los señores veterinarios jugaban con nosotros como si fuéramos juguetes (aunque no podían hacerlo siempre, a veces lo consiguieron). Durante el conflicto, sostenido durante siete semanas, nos decían que ellos eran los dueños de los talleres, y por tanto se cumpliría al pie de la letra todo lo que ellos y nosotros concretásemos.

A poco se solucionó el conflicto, y uno de los puntos en que quedamos de acuerdo con dichos señores es la jornada de cuarenta y cuatro horas (que consiste en trabajar ocho horas durante cinco días y terminar el sábado a medio día), después de empeñar su palabra y firmar las bases con la sección de Herradores afecta al Sindicato, dicen, sin ninguna clase de escrúpulos, a los herradores de la otra entidad, que ellos, si querían, podían trabajar los sábados por la tarde. ¿Qué es lo que pretendían con esto? ¿Hacer un juego más de los que anteriormente habían hecho? Porque en cuantas reuniones hubo entre la sección de herradores, ellos les decían que por su parte querían se deslizara todo en completa armonía, y lo mismo pasaba cuando parlamentaban con la

otra entidad, por lo que ahora les ha fallado el golpe, y seguramente el mecanismo que movía el juguete en que se entretenían se les ha estropeado, y el juego se acabó.

Por la Sociedad de Herradores de Valencia,

LA DIRECTIVA

A todos los Herradores Españoles

Una de las grandes virtudes del hombre es lograr la satisfacción por el bien de los demás, y uno de los temas principales de mi modesta ideología, es colaborar en fomentar la Sociedad armónica, o sea la unión fraternal de una profesión para su progreso, tanto en dignidad moral como en conocimientos útiles a su profesión y a la vez el logro de sus justas aspiraciones económicas, y siempre bajo el ideal de la Justicia Republicana, esta es para mi una de las frases más sagrada; busquemos la mayor equidad, que es la que se opone a lo excesivo, pues este proceder dignifica al pensar humano en casi todos los temas de la vida.

Al escribir estas mis brevísimas como sinceras y entusiastas líneas, que llevan el gran deseo de que fomenten con efectividad y concreción la plena convicción de la unión general de todos los herradores de España, siento tan gran júbilo, que a los ojos me brotan lágrimas del corazón, enviando con este amor de humanidad un abrazo de unión fraternal a todos los herradores de España.

V. ROMEO

Abril 8 de 1933.

Un botón de muestra

Santiago de la Espada 25-4-933.—
Sr. Director de la Federación de Herradores de España.

Muy señor mío: Visto en el Boletín que todo herrador que pague representación al veterinario lo comunique para darle instrucciones, me dirijo a usted para comunicarle que me coje en el número 1 de estos desgraciados, por tener

que abonar todos los meses 50 pesetas; estas pesetas las precisa se le entreguen por trimestres anticipados, y ya hace próximo a cuatro meses que se marchó de ésta a su tierra, que es Ubeda, y no ha venido todavía. Lo espero, y querrá se le abonen ya a fin de Mayo dos trimestres, o sean 300 pesetas.

Yo, queridos compañeros, estoy muy cargado de hijos, pues son siete; el mayor tiene quince años, el segundo once y así hasta la menor, tres meses; este pan que me obliga este señor veterinario a quitar a mis pobres hijos, por no tener fincas de ninguna clase, me obliga a que estos tiernos hijos pasen hambre.

Rogando me den instrucciones a que me he de atener, y lo inserten en el BOLETIN DEL HERRADOR para conocimiento de todos los compañeros.

Gracia que espera de usted el herrador s. s., q. e. s. m., *Pascual Sánchez Guerrán*.

Como éste, tenemos muchos botones y de distintos matices, que podríamos mostrar al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, para ver si podía remediar esta situación, que obliga a ejercer el verdadero intrusismo.

Esclavitud, sí.

Libertad, no

Es de lamentar que en la actualidad existan muchos herradores que se encuentran al margen de nuestra organización.

Con el propósito de hacer una obra serena y profunda, los obreros herradores de toda España debíamos encontrarnos todos bien organizados y disciplinados, para que no seamos tan explotados bajo la tutela veterinaria.

El día 27 de Junio de 1930 fué leído en la *Gaceta* un R. D., el cual nos daba amplias facultades a los obreros herradores para que pudiéramos explotar nuestro arte en nuestra casa o taller.

También os hago presente, compañeros, porque comprendo que hay muchos herradores que no están enterados,

que dicho R. D. fué derogado por una protesta de los veterinarios, cuya protesta la hicieron cuando se enteraron de que los herradores nos habíamos organizado en la provincia de Toledo. Hubo compañeros que se establecieron tan pronto se organizó la Asociación, porque el R. D. les autorizaba a trabajar tranquilamente para dar el pan a sus hijos.

Estos compañeros recibieron en seguida un oficio de la Alcaldía ordenándoles cerrar el establecimiento y estos compañeros quedaron en la miseria, pues habían empleado todos sus recursos en material para ganarse la vida en su casa con su familia. ¿Y las pérdidas, quién se las abona? Si la autoridad que dió el R. D. hubiera sido persona con formalidad no lo hubiera derogado. Yo, compañeros, os digo que si los herradores hubiéramos estado unidos el R. D. no lo derogan.

Compañeros, en lo que trabajamos todo es nuestro y nada tenemos. No creáis que este problema del arte libre de herrar lo resolverán los que se aprovechan de nuestro sudor, no. Lo resolveremos con nuestra organización, sacrificio y lucha continua. Y para esta lucha hay que tener presente que no es de pocos días, sino de tiempo y constancia, y que para triunfar en ella tenemos necesidad de dos armas poderosísimas: unión y cultura.

La primera la vamos consiguiendo a fuerza de muchos trabajos y sacrificios; la segunda tenemos remotas nociones de ella.

El día que estemos provistos de las dos armas mencionadas, es seguro el triunfo de nuestra organización.

Yo, compañeros herradores de España, a los que sois socios y a los que no lo son, os pregunto y me pregunto: ¿Y para qué quiere el obrero herrador su ciencia si no la ha de explotar? ¿Dónde está el fruto de nuestro trabajo? ¿Quién se lo lleva? ¿Con qué derecho? ¿Es que los que no saben poner una herradura lo tienen?

Compañeros, si recapacitáis un poco

llegaréis a la conclusión de que perteneciendo a la clase explotada y que trabaja sólo en beneficio de quienes usurpan el beneficio de nuestro sudor, abrigando darnos como recompensa a nuestra labor la esperanza de vernos empujados a la miseria y al hambre.

También debemos trabajar para nuestro beneficio y el de nuestras familias y hogares. Esto no los tienen prohibido.

Pero adelante, compañeros; estamos colocados por la necesidad y el deber de trabajar continuamente, contribuyendo con ello a que sea más cómoda la situación de opulencia de quienes tan mal nos retribuyen.

Compañeros, os aprecio lo mismo a los que sois socios que a los que no lo sois, y me dirijo a todos para que hagamos obra en pro de nuestros intereses. ¿En qué forma?, preguntarán algunos. Pues muy sencillamente, engrandeciendo nuestra organización y afirmando cada día más la estabilidad y solidez de sus cimientos, para que, merced a ellas, surjan los beneficios y las mejoras que nos pertenecen, por nuestra ciencia, y porque nuestra ciencia la reclama, que es la libertad del arte libre de herrar, y para estar en una situación más desahogada y más humana.

Compañeros herradores de toda España (¡ojalá fuéramos los de toda Europa!): no seamos elementos inactivos; re-capacitemos hondamente, hagamos un análisis de nuestro pensamiento, y llegaremos a la conclusión de que no podemos por menos de inclinarnos hacia la ruta que debemos seguir, que es hacer de cada uno de nosotros un soldado que voluntariamente quiere sumarse a nuestras filas.

El día que seamos conscientes de la verdadera sociedad, sólo tendrán valor el Trabajo, la Ciencia y la Virtud. Anhelemos ese día con ansiedad, y no desmayemos un instante en la organización para conseguirlo, y para que podamos decir todos a una, pero todos:

¡Viva la Federación de Herradores de España!

EUSEBIO RODRIGUEZ
Oropesa (Toledo), 1933.

Carta abierta

Compañero presidente de la Federación de Herradores de España: Salud.

Deseo inserte en el Boletín el siguiente suelto.

Sin otro particular le saluda su amigo y compañero, que estrecha su mano, *David Echevarría*.

A todos los herradores de España, y particularmente a los de Levante. Compañeros todos, salud:

Después de la gran asamblea organizada en esta localidad por los compañeros de la sección de herradores, afectos antes al Sindicato único de la Metalurgia, y por la Sociedad de Valencia y su provincia, afectos a la Federación de Herradores de España, compañeros que sienten y trabajan sin descanso por un porvenir mejor, y viendo el entusiasmo que en ella despertó por todos los herradores de Levante, al hacer la unificación de varias entidades, en fecha 23 de Abril, no puedo pasar sin decirlos que si queremos llegar a la meta que nos proponemos, precisa que todos aquellos acuerdos que vosotros aprobasteis los llevéis a la práctica tan pronto como lleguéis a vuestra localidad, porque no sólo se hace organización acudiendo a las Asambleas o Congresos, sino que ésta se hace fuerte, sólida, y más tarde causa la admiración de todos, si los que se cobijan bajo su manto saben cumplir con sus deberes; según la actitud de estos, es la fuerza que se le da a la organización; si los compañeros son fuertes, fuerte será ésta, y si por el contrario son débiles, débil será ella.

Así pues, compañeros todos, puestos ya a desesclavizarnos de las cadenas que nos imposibilitan, y para saciar ya de una vez nuestras justas aspiraciones, precisa que todo aquel que sea herrador, tanto de la ciudad como del pueblo o de la aldea, contribuyáis a esta magna obra con vuestro entusiasmo, vuestra fuerza y vuestra fe, para fortalecerla y ensancharla; para hacer de ella, no una mazmorra en donde sea todo obscuridad o tinieblas, donde puedan aprovecharse los que sólo piensan me-

drar a costa de los demás, sino para hacer un palacio en donde no exista el menor recelo entre nosotros; donde no haya egoísmos ni cuestiones personales; donde nos miremos y tratemos como hermanos, y por último, que sea todo felicidad y trabajo.

Esto es, pues, compañeros, lo que debemos buscar por todos los medios posibles que estén a nuestro alcance: la felicidad y el trabajo para todos nuestros hermanos de profesión, para que puedan llevar un pedazo de pan a sus pequeños; puesto que todos somos unos desheredados de la actual sociedad, debemos y tenemos el deber, si queremos hacer una organización potente donde se puedan vencer todos aquellos obstáculos que surgieran por delante, de velar por estos compañeros, porque si no nos acordamos ahora, vendrá mañana, y entonces no tendremos derecho a criticarles; pero si nosotros obramos como es debido, si nos preocupamos de estas y otras cosas que todo proletario está expuesto a su fin, seguramente habremos creado la confianza de todos, y cuando todos juntos gritemos ¡arriba el libre arte de herrar!, no habrá traidores, porque con nuestro estudio y perspicacia lo habíamos evitado.

DAVID ECHEVARRIA

Valencia 28-4-33.

Lo que significa la Federación

La Federación significa hoy quizá el fundamento más considerable de la vida social, significa la expresión de la fuerza orgánica de las Sociedades locales, significa el principio de solidaridad, el principio de que uno debe ser para todos y todos para uno. El principio que concreta la acción de los herradores, es la palabra coalición.

¿Qué significa la Federación para los patronos? ¿Qué teme la clase veterinaria? Hay cuando menos, dos razones fundamentales admisibles, que justifican este temor.

1.^a Como Federico II decía que estaba perdido el día que pensasen sus

soldados. el capitalismo está perdido en cuanto piense el proletariado.

2.^a Porque con nuestra emancipación ven disminuido el cuajarón de sus utilidades.

Hace pocos días, los profesores de la Escuela de Veterinaria de Madrid visitaron al señor Ministro de Agricultura, Industria y Comercio, con el fin de testimoniarle su agradecimiento por no haber decretado la libertad de la práctica del herrado.

Ahora bien: contra estas maniobras debemos extremar nuestra propaganda para estimular el fuerte impulso centralizador de los Delegados de provincias para producir una intensa reacción en todos los herradores españoles, adhiriéndose inmediatamente a la causa común.

Es posible que la mayor parte de los que estamos organizados no sepamos por qué serie de razones de orden histórico y económico estamos en la Federación. Los herradores, como todos los trabajadores, somos herederos de las situaciones porque ha atravesado la humanidad. Una de ellas es la esclavitud, que se transforma en servidumbre para pasar a ser asalariado. Muchas veces se ha llegado a la conclusión de que el régimen de asalariado es igual al de esclavitud. Porque aunque el pensamiento del herrador sea libre se encuentra coaccionado por el fantasma del hambre, y por la ley infame que somete la práctica del herrado a la exclusiva dirección de la veterinaria.

Como muy acertadamente nos decía el compañero Matías García en su artículo de fondo insertado en el Boletín del día 20 de Marzo, que nuestras aspiraciones no deben reducirse al libre Arte de herrar, que siempre nos quede un más allá. Bien, ese más allá es precisamente lo que debiera ser la aspiración suprema de todo herrador consciente que aspira a vivir sin sobresaltos, con sus derechos garantizados en el orden de una Democracia en la que un régimen de justicia hagan imposible los privilegios individuales y de clase.

Con la obtención del herrado libre la Federación conseguirá la emancipación de muchos esclavos herradores, pero no la de todos, puesto que muchos seguirán a merced de las migajas que la mano adornada con guantes o con callos le quiera dar, ¿cómo conseguir pues la redención de todos por igual? consiguiendo ese más allá, que no es otro que la desaparición del régimen de salario, para que todo herrador perciba el producto íntegro de su trabajo.

¿Es esto posible, tal como yo lo planteo desde un orden psicológico? A esta pregunta podrán responder otros compañeros con más autoridad que yo. Pero mi fe en la evolución social, en la Federación, y en una conciencia humana cada vez más pura, es indeclinable. Claro que esta fe no soy tan candoroso para colocarla a tan corto plazo que crea en su verificación antes que surja una nueva generación más culta, más educada societariamente, más amante de la justicia como ley de vida y de pensamiento, a no ser que se haga el milagro y que el herrador divorciado de las Sociedades locales rectificara inmediatamente su conducta.

Balance del mes de Abril

INGRESOS	Pesetas
Del Balance anterior.....	309,30
Sociedad de Alicante.....	30 —
Idem de Ciudad Real.....	62 —
Sindicato de Logroño.....	40 —
Sociedad de Valladolid.....	18 —
Idem de Toledo.....	13,50
Idem de Madrid.....	37 —
Delegado de Segovia, entregó líquido.....	9,80
D. Antonio García (Arjona)...	1,50
D. Antonio Ortega (idem)...	1,50
D. José Chincoya (idem)...	1,50
D. Antonio Oliveira (idem)...	1,50
D. Francisco Ruiz (Jaén)...	1,50
D. A. Valenzuela (Andújar)...	1,50
D. Rafael Olveiro (idem)....	1,50
D. Angel Rodríguez (Villanueva del Campo).....	1,50

	Pesetas
D. Samuel Caravias (Ateca)...	3 —
D. Vicente Rodríguez (León)...	1,50
D. Isidoro del Río (Valderas)...	1,50
D. Juan Fernández (Ecejín)...	1,50
D. J. F. Cuadrado (idem)....	1,50
D. Segundo López (Moratalla)...	1,50
D. Antonio Fernández (Serón)...	1,50
D. Sixto López (Moratalla)...	1,50
D. José F. Cuadrado (idem)...	1,50
D. Frnco. Fernández (Serón)...	1,50
D. A. F. Herreras (idem)...	1,50
D. Antonio García (Tijola)...	1,50
D. P. García (Fuencaliente)...	1,50
D. José Martínez (Higueras)...	1,50
D. Juan Martínez (idem)....	1,50
D. Antonio Ruiz (Carriles)...	1,50
D. Sebastián Ruiz (idem)....	1,50
D. Joaquín Domínguez (Hoyos).....	1,50
D. Teodoro Zazo (del Barraco)...	3 —
D. Joaquín Heras (Barajas)...	3 —
Avila.....	3 —
Pro «Boletín»:	
D. Manuel Martínez (Madrid)...	2 —
D. E. Rodríguez (Oropesa)...	5 —
D. Leonardo Castaño (Segovia)...	1 —
D. Miguel Maeso (Madrid)...	0,50
Total.....	574,60

GASTOS

Local de Secretaria.....	35 —
Tirada del «Boletín».....	90 —
Instancias de protesta a los ministerios de Agricultura, Hacienda y Audiencia provincial de Valencia.....	9,60
Giros y correspondencia....	18 —
Suscripción a la Gaceta.....	5 —
Total.....	157,60
Queda líquido.....	417 —
El Cajero, Juan García.	

Colaborar en el BOLETIN DEL HERRADOR y ayudar a su sostenimiento es una campaña en favor de nuestra causa.

Guía Científica del Herrador

(Del Tratado Teórico y Práctico del Arte de Herrar, por D. García e Izcará, 1913. Garcilaso, 6 y Carretas, 8.)

Anatomía del pie

Estructura.—El pie no es un bloque córneo ni un simple órgano, como el vulgo supone, sino un aparato formado de partes numerosas, admirablemente engranadas entre sí. Dichas partes divídense en internas o contenidas y en externas o continentes.

Las primeras son: el hueso tejuelo y el navicular; la articulación de estos dos huesos entre sí y con la corona, incluyendo las sinoviales correspondientes, la terminación de los tendones de los músculos extensor anterior de las falanges y flexor profundo de las mismas, los cartílagos complementarios del tejuelo y la almohadilla plantar, la membrana queratogénica o tegumento subungular, los vasos y los nervios.

Las segundas son: la tapa, la palma, la ranilla y el periople. El ensamble de estos cuatro órganos constituye el casco o caja córnea.

Partes internas del pie (huesos)

1.º **Tejelo.**—Este hueso, llamado también tercera falange, falangita, falange angular o sencillamente hueso del pie, tiene una forma semilunar y puede decirse que hace el oficio de horma del casco.

2.º **Navicular o pequeño sesamoideo.**—Este hueso, que es pequeño, alargado transversalmente, aplanado de arriba a abajo, más ancho y grueso en la parte media que en sus extremidades y que por su figura se le puede semejar a una barquichuela, hallase situado detrás de la tercera falange, y con ella forma parte de la articulación del pie.

Este hueso hallase formado de núcleo de substancia esponjosa muy dura, recubierto de una gruesa capa de tejido compacto.

3.º **Corona.**—Este hueso, llamado también segunda falange y falangina y

que no pertenece a la región del pie más que por su mitad inferior, es corto, situado entre la cuartilla y el tejuelo y sigue la misma dirección que el primer falange.

Articulación del pie

Esta coyuntura la forman: la extremidad inferior de la segunda falange, la cara superior del tejuelo y la del navicular.

1.º **Superficies articulares.**—La cara inferior de la corona ofrece dos cóndiles laterales y una garganta media; la cara superior del tejuelo y del navicular, dos cavidades glonoideas separadas por un relieve medio entero-posterior; las cavidades reciben a los cóndilos de la corona y el relieve se aloja en la garganta del mismo hueso. El tejuelo y el navicular se articulan entre sí por artrodia; al efecto, el pequeño sesamoideo ofrece en su borde anterior una carita articular plana y alargada, transversalmente, y el hueso del pie otra faceta análoga, en su borde posterior.

2.º **Vinculos de unión.**—Sostienen reunidos a los tres huesos que forman la articulación que describimos, cinco ligamentos, más la extremidad inferior de los tendones de los músculos extensor-anterior de las falanges y flexor profundo de las mismas.

Los ligamentos son: dos laterales anteriores, dos laterales posteriores y un inter-óseo.

Los ligamentos laterales anteriores, uno interno y otro externo, son cortos y fuertes: se insertan por su extremidad superior en las depresiones laterales de los cóndilos de la falangina, se dirigen oblicuamente de arriba abajo y de delante atrás y se vuelven a insertar, por su extremo inferior, en la pequeña e irregular cavidad que existe a cada lado de la base de la apófisis piramidal del tejuelo.

Los posteriores (interno y externo), son más largos y delgados que los anteriores. Cada uno de ellos se encuentra constituido por las fibras más inferiores del ligamento lateral de la primera articulación inter-falangina, cuyas fibras,

después de tomar inserción en las caras laterales de la corona, se reúnen y forman un cordón fibroso algo elástico. Este cordón se inserta principalmente, en unión con el del lado opuesto, en la extremidad y borde superior del navicular, formando de esta manera una especie de rodete complementario que amplía la superficie articular del pequeño sesamoideo. La cara externa de este ligamento hallase cubierta, en parte, por el fibrocartilago lateral y por la almohadilla plantar; la interna está tapizada por la sinovial articular.

(Continuará)

Noticias

Ha ingresado en esta Federación, en el mes de Abril, el Sindicato de la provincia de Logroño, con 78 compañeros.

Para evitar confusiones, se avisa a todos los herradores de la provincia de Toledo que nada tiene que ver en esa provincia la cuota de 7,50 anual con la cuota federativa, y que no recibirá el Boletín el que no se ponga al corriente con la Federación.

Ha sido leído en las Cortes el escrito que publicábamos en nuestro Boletín anterior, como consta en el *Diario de las Sesiones*. Acordaron pasarlo a la Comisión parlamentaria de Peticiones, y dicha Comisión, dice el extracto del *Diario de las Sesiones* del día 31 de Marzo de 1933, «propone que se remita al ministerio de Agricultura, Industria y Comercio la número 469, de la Federación de Herradores, pidiendo que se legisle en el sentido de conceder la libertad en el ejercicio de su oficio.

Ha sido pedida audiencia por el presidente al señor ministro de Agricultura, esperando nos avisen para celebrar la entrevista.

En breve convocará a una asamblea provincial la Delegación de Valdepeñas (Ciudad Real).

Invitamos a todos los herradores socios y no socios, no dejen de concurrir a dicha asamblea, y les rogamos lo comuniquen a dicha Delegación, Reforma, 12, Casa del Pueblo, a su presidente, Francisco Arias.

Imp. J. Morales. Mantuano, 11. MADRID